

Editorial

Estamos en Septiembre, mes de la patria. Mes en el que celebramos 200 años de independencia, dos siglos de forjar nuestra nación, de identificarnos como mexicanos, con nuestras semejanzas y diferencias, nuestras victorias y derrotas.

Todo ciclo que termina va de la mano con una revisión y debe acompañarse también por la reflexión. Y en este Bicentenario de la Independencia de México tenemos muchos temas sobre los cuales meditar, para después actuar. Hay tanto que hacer para mejorar nuestro entorno, el ambiente en que vivimos, reconstruir muchos de los valores perdidos como sociedad, entre otras muchas cosas, todo con la finalidad de vivir mejor.

El ejercicio de la Odontología debe ser parte de la reflexión. ¿Hacia dónde va nuestra profesión? ¿Cómo debemos formar al odontólogo del futuro? ¿Qué cambios debemos hacer en nosotros mismos los odontólogos que ya estamos formados? ¿Habrán que modificar el modelo de ejercicio profesional actual? ¿Cómo prepararnos para no vernos afectados por los cambios económicos mundiales? Cada una de estas preguntas es por ella misma tema de una gran discusión. Ojalá nuestros lectores se entusiasmaran en escribir sobre estos temas u otros de reflexión en relación a nuestra profesión.

Por lo pronto en este editorial quiero abrir un espacio para, de manera breve, destacar algunos de los aspectos relacionados con la formación de los odontólogos del futuro. Los enterados del tema saben que en la formación de recursos humanos odontológicos los programas de estudio de las facultades y escuelas dentales mexicanas han sido modificados de manera sustancial, buscando generar un profesionista que integre en sus habilidades y destrezas las bases del conocimiento biomédico y odontológico, la ética, la actitud de liderazgo, la gestión de la calidad en su trabajo cotidiano. El odontólogo que trabaja solo, que cubría todas las especialidades y que no formaba parte de un grupo de trabajo ha quedado en el pasado. El día de hoy se requiere de profesionistas que sepan trabajar en equipo, que puedan interactuar con especialistas odontológicos y de otras áreas relacionadas con la salud, que además tengan actitud emprende-

dora. Es importante que dominen las nuevas tecnologías de la información, que tengan en el inglés una segunda lengua, que desarrollen el pensamiento crítico, que las decisiones que tomen para sus pacientes se basen en evidencias científicas. Deben además tener excelentes habilidades de diagnóstico y deben dar prioridad a las actividades preventivas sobre las curativas o rehabilitadoras. El odontólogo actual le da gran importancia y le dedica tiempo a su propio proceso de educación continua, así como también reconoce el valor agregado que da la certificación profesional. Al nuevo profesionista se le dan herramientas para poder incrustarse laboralmente en este mundo globalizado y de alta competitividad.

En relación a todo lo anteriormente señalado, quiero comentarle que el mes de agosto me tocó en suerte estar presente en un exitoso taller sobre liderazgo, que la Asociación Dental Mexicana implementó para 65 estudiantes de Odontología de nuestro país, teniendo como objetivo sembrar la inquietud en la juventud y contribuir a generar los líderes del futuro de la Odontología mexicana; se trabajó con ellos también para destacar la importancia del trabajo en equipo y el servicio a los demás. Fue una experiencia extraordinaria darnos cuenta del empuje, entusiasmo, valentía y decisión de estos jóvenes que acudieron al llamado de ADM de todos los rincones de la República Mexicana. Realmente es gratificante darnos cuenta que el relevo de los puestos y de la profesión estará en buenas manos. Tres de ellos, autores del artículo que aparece en las Noticias ADM de este número, así lo demuestran al enviarme su trabajo. Los invito a leer la reseña que nos presentan.

En este número 5 de la Revista ADM ofrecemos también al lector un artículo muy interesante: *La productividad científica de la Odontología en México*, investigación de la Dra. García Miranda y colaboradores. En este trabajo, llevado a cabo durante más de 5 años, los autores identifican la producción de literatura científica odontológica mexicana en los años 80 y parte de los 90, con resultados muy interesantes. Su lectura es altamente recomendada y apreciada especialmente porque representa la historia mexicana de producción y publicación del conocimiento

de esos años.

También publicamos en la sección de Investigación *Niños y niñas libres de caries. Prueba piloto en Tlapa Guerrero*, realizado por el Dr. Vera Hermosillo y colaboradores; esta es la primera parte de un trabajo que busca estrategias para lograr escuelas primarias con una población libres de caries.

Como artículo de Revisión presentamos *Prevención, tratamiento y rehabilitación oral en el paciente oncológico. Importancia del manejo integral y multidisciplinario*, cuyos autores, el Dr. Reyes Vivanco y su grupo de colaboradores, proponen la integración multidisciplinaria de los especialistas que brindan tratamiento a las personas con cáncer bucal, para lograr resultados exitosos.

Invitamos a la lectura de la sección de Caso clínico, que en este número incluye *Fibroma osificante asociado a un premolar retenido. Estudios radiográficos de un caso clínico. Revisión de la literatura*, trabajo que presenta el Dr. Vázquez y su equipo de colaboradores, así como el trabajo presentado por la Dra. Durán y su grupo de trabajo: *Mesiodens y tracción ortodóntica de incisivo central superior. Caso clínico*.

Agradecemos nuevamente la aportación del Dr. Cedillo Valencia, quien junto con el Dr. Ávila nos ofrecen para la sección Práctica Clínica de este número del Bicentenario, el artículo *Postes flexibles de titanio*, en el que de manera muy didáctica nos muestran la aplicación directa de estos aditamentos en la rehabilitación de un molar tratado endodónticamente.

Esperamos que el lector haga el *Ejercicio de Autoevaluación de Medicina Bucal* y que como cada mes dé lectura al espacio del presidente ADM, Dr. Jaime Edelson. *Desde el espacio interproximal* ha sido muy bien recibido por los lectores. Su éxito se debe en gran parte a las habilidades con la pluma que tiene el Dr. Edelson y en mucho a su gran capacidad de reflexión.

Por último no me resta más que desear que todos los mexicanos trabajemos para desarrollar el México que soñamos. Me doy la libertad de agregar solo un fragmento de Suave Patria, del poeta zacatecano Ramón López Velarde, una descripción poética de los sentimientos que tenemos cada uno de los mexicanos por esta nación.

*Suave Patria: te amo no cual mito,
sino por tu verdad de pan bendito;
como a niña que asoma por la reja
con la blusa corrida hasta la oreja
y la falda bajada hasta el huesito.
Inaccesible al deshonor, floreces;
creeré en ti, mientras una mejicana
en su tápalo lleve los dobleces
de la tienda, a las seis de la mañana,
y al estrenar su lujo, quede lleno
el país, del aroma del estreno.*

Ramón López Velarde
24 de Abril de 1924

Laura María Díaz Guzmán
Editora.